

11 MARZO

No debemos quedarnos satisfechos sólo con dar dinero. Con el dinero no basta, porque el dinero siempre se puede conseguir. Yo echo en falta personas que entreguen sus manos para servir y el corazón para amar, para conocer a los pobres en sus propios hogares, ciudades y países, para tenderles la mano con amor y compasión, y para dar allí donde es más necesario, y compartir con todos la alegría de amar.